

## Andrés Lizarraga (1919-1982)

El dramaturgo argentino, primer premio Casas de las Américas, Andrés Lizarraga, ha fallecido en Caracas, el 21 de mayo de 1982.

Su nombre, para los estudiosos del teatro latinoamericano, está íntimamente ligado con *Santa Juana de América* (1960) que con *Tres jueces para un largo silencio* y *Alto Perú* conforman su trilogía de la libertad o Trilogía de Mayo.

Lizarraga estrenó varias piezas en los años que van desde la década de los 60 a la de los 80: *Y dále que va* (1963); *Caralinda, Primavera y Patapufete* obra para teatro infantil (1964); *¿Quiere Ud. comprar un pueblo?* (1964); *Jaime el destripador* (1967), *Proceso de Juana Azurduy* (1972) y *La cama y el emperador* del mismo año; *Romeo, Julieta . . . y el tango* (1973); *El torturador* (1974); adaptación de *Tartufo* (1977), *Tragos a la madrugada* (1980).

Exiliado como tantos otros teatristas de avanzada en América Latina, Lizarraga (sin acento, de ascendencia vasca, barba blanca, ojos traviosos) daba término a su obra sobre el exilio, *Contacto en Madrid* que se estrenaría en Caracas, cuando falleció.

Una de sus últimas entrevistas (*Conjunto* 52, abril-junio 1982), gracias a su estadía en La Habana por ser jurado Premio Casa de las Américas 1982, nos permite recorrer parte de su trayectoria como dramaturgo y conocer la génesis de algunas de sus obras. Al finalizar su conversación con Ileana Azor, ésta le recordaba algunas palabras suyas de hace veinte años, "En la época que uno vive, ¿podemos ser tan cerebrales como para escribir una obra sin rabia, sin apuro, sin miedo . . . ?" Y Andrés Lizarraga reconfirmaba su credo, veinte años después, agregando, "Yo pienso que el escritor tiene un arma, la literatura, el teatro, el ensayo, etc., para expresar ideas políticas, pero no por ser escritor, sino porque ante todo es un hombre que tiene una posición ante la vida, ante los acontecimientos más apremiantes de su época."

Con teatristas como Lizarraga, la dramaturgia latinoamericana ha alcanzado el reconocimiento de que goza hoy en día. Juana Azurduy y su recreador literario pueden descansar en paz.

Pedro Bravo-Elizondo  
*Wichita State University*